á la verdad, los unos, son unos meros rebendedores, q.e con el espiritu de sus lucros, defraudan al Abastecedor, vendiendo á los Estranjeros, por verdadero Pexiera incognita, á fin de no ser castigados, por que hay repetidos Pregones ante la R. Justicia contra los que se descubren y aprehenden, unos, por este fraude, y otros, por la mala calidad de los Aguardientes compuestos, con seneros nocivos á la salud, y todo ello por hacer decaer la Renta, sin advertir el beneficio al Vezindario, respecto á que el Abasto, por solo tiene oblig.on al surtido por menor, y tambien, por mayor asi para los naturales, como para los Estranjeros, y á menor precio, q.e la menuda, é igual á el que lo expenden los mismos Almacenistas, y como sujetos en su contrata á las calidades y precios de la mejor bondad y comodidad; siendo tan conocida sus ideas, que quantos quedan separados del Abasto, establecen sus Almacenes, por desanimar á los Postores, que se deben considerar, que quanto menos derecho tengan, menos pueden sacar el producto de la Renta, sin hacer su justo trabajo, y baxo la esperanza de que sabiendo los precios de este senero, dhos Almacenistas como no sujetos ni obligados, se separarán de su venta, y en este caso, sufre el Abastecedor en el mayor consumo, mas guebrantos, que los otros, esto es, los corechetes legitimos nada perjudican, por que como son pocos, y lo que produzcan es solo, la salida de su cosecha, ni malbenden los Aguardientes, ni menos hacen decaher esta Renta, y por tanto conciderarán, que V. S. debe animar el espiritu de esta ultima propo-
sicion, en el R.l y Supremo Consejo, por ser